

NOMBRE: Ricardo Rey Pena

PERSONAJE: ROGER, un animal de laboratorio

ROGER, ANIMAL DE LABORATORIO.

Soy un conejo corriente y me he dado cuenta que tanto si voy muy para adelante como muy para atrás llega un momento en que ya no puedo seguir, algo invisible me lo impide. Mi vida como conejo de laboratorio podría decirse que se parece bastante a la de un funcionario de la administración pública es rutinaria y está bien retribuida; tengo vivienda, poseo un acogedor terreno, alimento y bebida.

El otro día empecé a correr y sentí como si me estampara con algo, que dolor de cabeza tuve aquel día, es que además me duró el día entero me costó hasta dormir y aún hoy no he conseguido pasar mas allá. Ese es uno de mis dos retos personales el otro es semanal; tengo una oportunidad cada semana para lograr mi objetivo. Llevo varias semanas superándome a mi mismo y a mi tiempo de cronómetro, pero no desisto y tengo la sensación de que esta semana superaré mi reto por fin, quiero rebajar mi tiempo de un minuto con treinta y dos segundos, debo bajar de uno con veinticinco para poder alcanzar mi participación en las conej olimpiadas. Resulta frustrante no alcanzar lo que se quiere sobre todo después de tanto tiempo.

Se acerca el tipo de bata-blanca, llegó mi oportunidad, me coge y dice: "Hola Roger, (me coge en las manos mirando hacia él) ayyy que mono eres, eres adorable. Hoy toca rueda, te voy sacar de tu terrario de cristal...". ¿Que será eso del cristal? Bahhh da igual, vuelvo a la habitación enorme como cada semana, está llena de cachivaches raros de investigación casi como si fuera un laboratorio o algo parecido, a lo mejor lo es porque hay tubos de ensayo, probetas, y varios bata-blancas, aunque a mí siempre me habla y se me acerca el mismo: uno calvito, solo tiene un poco de pelo canoso por los laterales, gafas de culo de vaso y con un fuerte y marcado acento cuya procedencia no reconozco (no es que haya viajado tanto para reconocer todos los acentos del mundo pero he tenido mis viajes), un tipo agradable con una forma suave y cariñosa de hablar. Me atan una zanahoria en la cabeza antes solía correr para alcanzarla pero hoy... voy a correr mucho mas, entonces seguro que la alcanzo antes, cada vez corro mas rápido y consigo mi zanahoria antes, mi ultimo tiempo fue uno treinta y dos. Empiezo a correr mas, mas, mas y cada vez mas ¡oooh si nena! ¡Vamos conejita! Y corro y corro y corro, entonces me freno en seco porque oigo como un chispazo y a continuación siento un calambrazo, que dolor por Dios. Y ¡Pum! Veo desplomarse la zanahoria justo delante de mi, a mis patitas, a mis pies, algo churrascadita pero hay está. Joder que calambrazo me he llevado buff... No me importa porque al fin la tengo, se rindió a mi, siii mi jugoso trofeo al fin es mío, mi tesooro. Solo mío, pa' mí pa' siempre.

Se acerca el tipo de antes, el bata-blanca, el de todas las semanas, vendrá para felicitarme... me enseña el cronometro que pone uno con veinte y me dice: "Ves pequeño Roger, sólo tenías que correr lo suficiente para producir la energía necesaria

para causar un cortocircuito que permitiera la caída de la zanahoria. Ves como no era tan difícil”.

Siiiiii cada vez soy mas rápido, he batido mi record, la felicidad inunda mi corazón, me llena de gozo y alegría, de satisfacción personal, autorrealización, estoy un pasito mas cerca de la perfección, ya casi puedo saborearla.

Ahora a disfrutar de mi zanahoria querida que tanto me ha costado alcanzar, tanto esfuerzo tanto sudor, y un calambrazo impresionante, esta zanahoria va ser la que mejor me sepa. Porque con ella he batido mi record.

Me acerco a ella, pero el bata-blanca la coge, le da un mordisco y se la lleva.

Cabrón.